

sino que también a aquellos que quieran introducirse en la filosofía hermenéutica desde una mirada crítica. En esa introducción encontrarán no solamente los hilos centrales de la trama en la se tejen los problemas de esta perspectiva, sino también los múltiples vacíos que en ella se han generado y la fuerza de un gran número de interrogantes que abren a nuevos horizontes filosóficos.

Bibliografía

Saer, J. *Glosa*. Buenos Aires: Seix Barral, 2010.

ROMINA CONTI

Conicet / Universidad Nacional de Mar del Plata - Mar del Plata - Argentina
rominaconti98@hotmail.com

<http://dx.doi.org/10.15446/ideasyvalores.v64n157.49679>

Han, Byun-Chul. *La agonía del Eros*. Trad. Raúl Gabás. Barcelona: Editorial Herder, 2014. 79 pp.

Lo bueno, si breve, dos veces bueno

BALTASAR GRACIÁN

Este adagio puede muy bien aplicarse a esta obra del filósofo alemán de origen coreano, de quien ya ha sido reseñado en esta revista su libro, igualmente corto, *La sociedad de la transparencia*, y quien es también autor de otro titulado *La sociedad del cansancio*.

En esta ocasión, se reúnen siete ensayos breves, que bien vale la pena leer, en lugar de resumir, porque con ello correríamos el peligro de quitarle al eventual

lector el gusto de lo inesperado. Voy a indicar únicamente los títulos de esos ensayos: “Melancolía”, “No poder poder”, “La mera vida”, “Porno”, “Fantasía”, “Política del eros” y “El final de la teoría”.

Todos ellos llevan a cabo una aguda crítica de la sociedad neoliberal, centran su atención en el fenómeno indicado por el título: la progresiva desaparición del eros. Los temas son variados, aunque mantienen un hilo conductor, ya que permiten examinar nuestro mundo actual desde diversas perspectivas, llevando a cabo una aguda crítica, pero sin caer en exagerados pesimismo. A su vez, son varios los autores contemporáneos con los cuales dialoga el autor, entre ellos Eva Illouz, autora de *¿Por qué el amor?*, Lars von Trier, director de la película *Melancholia*, Michel Foucault, como autor de *El nacimiento de la biopolítica*, los filósofos franceses George Bataille y Alain Badiou; sin que falten los clásicos, como Marsilio Ficino, Friedrich Nietzsche, G. W. F. Hegel y Martin Heidegger.

El título de la obra se hace presente en la siguiente frase, al final del ensayo sobre la fantasía: “La crisis del arte, y también de la literatura, puede atribuirse a la crisis de la fantasía, a la *desaparición del otro*, es decir, a la *agonía del Eros*” (64). Porque el eros es, como dice Badiou, “germen de lo universal”; a lo que Han comenta: “Cuando contemplo un cuerpo bello, ya estoy en camino hacia lo bello en sí. El eros mueve y propulsa el alma para ‘una procreación de la belleza’ –en palabras de Platón–. De él emana una fuerza ascensional del espíritu” (65).

Los ensayos se leen con agrado, lo que muestra que la traducción no solo es correcta, sino que ha sabido transmitir el

sentido poético del escrito. Ahora bien, aunque no he tenido ocasión de conferir el texto original en alemán, me atrevo a expresar un único reparo, en el ensayo titulado “La mera vida”. Allí Han se refiere a Hegel, y nos dice que su “definición de lo absoluto” se cifra en que “es la conclusión”. Y viene a continuación todo un párrafo que gira en torno a este término. Pues bien, el traductor mismo ha hecho notar, en una nota, que la traducción de la *Enciclopedia* de Ramón Valls Plana –excelente, por lo demás– dice que la definición de lo absoluto “es el silogismo”. En efecto, el término que utiliza Hegel y que debe utilizar igualmente Han es *Schluss*, que bien puede traducirse como “conclusión”, “cierre” o también “silogismo”.

El problema es que el traductor, a pesar de conocer el doble sentido del término alemán *Schluss*, ha optado por traducirlo siempre como “conclusión”, lo que hace que el texto en español resulte un tanto enigmático. Porque es bien sabido que, para Hegel, el silogismo es precisamente la forma lógica que se adecúa a la realidad pensada como un proceso, ya que el silogismo conecta dos extremos mediante un término medio; este último, a su vez, identifica los extremos a la vez que mantiene su diferencia. Decir que lo absoluto es un silogismo equivale a expresar que es un proceso, un devenir. Por eso puede decir Han, citando a Hegel, que “la vida es un silogismo” –no una “conclusión”, como traduce Raúl Gabás–; y puede jugar con los términos al señalar que si la vida no fuera “un silogismo absoluto”, es decir, un silogismo de silogismos, sería “violencia”; en otra palabras, “exclusión”. Porque en el primer caso Han utiliza sin duda el término *Schluss* (silogismo,

conclusión) y, en el segundo, *Ausschluss* (exclusión). Pero decir, como lo ha hecho el traductor, que “la vida es una conclusión”, porque de lo contrario sería una “exclusión”, resulta, por decir lo menos, enigmático.

Sin embargo, debo resaltar que este pequeño desliz en la traducción no llega a opacar para nada el texto, que, como lo he indicado ya, se puede leer con agrado. Cabe señalar que estos ensayos cortos del filósofo alemán de origen coreano se han constituido en verdaderos *best sellers* en Alemania, de modo que bien cabe esperar que lleguen a tener una acogida semejante en el ámbito de habla hispana.

JORGE AURELIO DÍAZ

Universidad Nacional de Colombia -
Bogotá - Colombia
jadiaza@unal.edu.co

<http://dx.doi.org/10.15446/ideasyvalores.v64n157.49712>

Fraser, Nancy. *Fortunes of Feminism. From State-Managed Capitalism to Neoliberal Crisis.* London; New York: Verso, 2013. 248 pp.

En medio del intercambio epistolar que el joven Karl Marx sostuvo con Arnold Ruge, es posible encontrar una de las definiciones más célebres de la idea de una filosofía crítica. Marx sugiere situar la empresa conjunta de los *Anales Franco-Alemanes* bajo la pretensión de una “autocomprensión (*Selbstverständigung*) (filosofía crítica) del presente sobre sus luchas y deseos” (Marx 346). Nancy Fraser –sin duda alguna, una de las voces más